

Núm. 40.

Semanario del Nuevo Reyno de Granada.

Santafé 2 de Septiembre de 1808.

Continuacion del Discurso.

A todo animal lo convida à saltar la naturaleza desde que nace. El cordero y el cabritillo la saludan con retozos y pequeñas carreras. El hombre siente los mismos estímulos desde que advierte en sus fuerzas; y prohibírsele, es querer borrar una ley del Código invariable de la naturaleza. Por eso el maestro deberá hacerlos descansar de la lectura en ejercicios que los recreen y los fortifiquen. El arte de la jardineria, el juego del volante, el de la pelota, el del bolo, la carrera, y otros semejantes y propios de la Gymnasia, contribuirán bastante à perfeccionar y desenvolver sus órganos. Mandeville quiere que los niños no permanescan en el estudio sino lo necesario para dar sus lecciones, y yo soy del mismo dictamen. Fastidiados con la dilatada tarea, deseando correr y divertirse ¿que han de hacer sentados hasta que vuelvan à sus casas? Su espíritu inquieto debe padecer infinito, y no hallarse dispuesto para recibir la menor impresion de sus lecciones.

Yo querria tambien, que en estos momentos de ocio, se entretuvieran en aprender algun oficio mecanico para que se previniesen desde la niñez contra las revoluciones de la suerte. No siempre agita la

fortuna sus alas doradas sobre una misma familia: de repente muda su vuelo, y la dexa sin otro recurso que su propia industria. El maestro dará à los niños unos oficios proporcionados à su inclinacion: el de Cestero, de Carpintero, de Tallista, y otros semejantes que divierten la infancia, serian en todo tiempo los recursos que hallaria el hombre contra las adversidades de la vida. La mendicidad no haria progresos cada dia, y todo individuo contribuiria por su parte al bien de la sociedad sin causarle gravámenes.

Algunas veces debe el maestro sacarlos al campo, exercitarlos en la carrera, en la natacion, y en otros exercicios semejantes. Aqui los reunirà baxo la sombra de un árbol frondoso, ò à las margenes encantadas de un arroyuelo. Platon conociò muy bien las impresiones que hacian sus discursos sobre el corazon de sus discipulos, quando los sacaba al campo para conversarles de las cosas mas sublimes. El los llevaba à las margenes del Iliso, y sobre el Promontorio de Sunio. Aqui à la sombra de los chopos, de los mirros y de los laureles, se enardecia el filósofo con las maravillas de la naturaleza, y hacia pasear transportados à sus discipulos por todo el Universo.

Un idilio sencillo que se leyese con interés à los niños, les haria conocer que el pincel de la imaginacion es tan valiente en sus rasgos como la misma naturaleza, comparandoles las descripciones con los objetos. Otras veces les hablarà de Dios, prestando

su language de las mismas flores, de las aves, de los bosques, de los collados, y del caprichoso y risueño colorido que presenta el Cielo incendiado al abismarse el Sol en su poniente. Los árboles florecidos, la llanura verdosa, el monte empinado, toda la naturaleza concurriría à hablarles de su Criador baxo las lecciones de un maestro sabio.

Tampoco dexará de darles una idea proporcionada à su edad de la figura de nuestro planeta, de los diversos pueblos que lo cubren, de la posicion de nuestro suelo y de su conquista, de la naturaleza del Sol y de la Luna y de todos los cuerpos que brillan en el Cielo. Yo no quiero que se les hable con la sublimidad que podria hacerlo el hijo de la noche, el astrónomo profundo; pero que se les inflame la imaginacion con una idea sencilla y comprensible de todas estas maravillas.

Ni olvidara el maestro conversarles con frecuencia de la vida y milagros de Jesus, sobre el bello presente de la Redempcion, y contarles varios pasages sacados de la Historia Sagrada, tales como la de Tobias y la de Joseph, y otras igualmente morales divertidas é interesantes para los niños. Lexos de esta escuela las ridiculas preocupaciones de los Duendes, de las Bruzas y de los muertos, tan perjudiciales à la moral como à la salud de los niños. Quando estas se radican en la infancia, dificilmente se borran en la senectud; por que las fibras afectadas con ciertos movimientos, re-

gularmente reciben las mismas vibraciones que padecieron en la niñez.

Los Castigos que deban corregir á los niños no serán el azote y la palmeta, ni las amenazas demaciado severas que dexan caer de sus labios nuestros maestros. Privarles del juego y de la diversion mientras que los otros retozan, hacerles exercer el oficio de carbonero, ú otro semejante; vestirlos con algun traje ridiculo, y que los desconceptue à los ojos de sus compañeros, serán unas correcciones bien poderosas para enmendar qualquiera falta. Es necesario inspirarles mucho amor por la verdad, y hacersela practicar à sus expensas. Hacerles concebir que no hay cosa mas grande que decir con franqueza *yo he obrado mal*, y guardarse bien de castigar sus faltas confesadas.....Si se puede hacerlos sensibles à la estimacion y à la vergüenza de su defecto, este es un paso ventajoso para su educacion: la vergüenza les sevirá de castigo, y la estimacion de recompensa.

Sin embargo, hay climas en donde el excesivo calor inclina al hombre à la pereza. Por eso consideraba Mr. de Montesquieu como leyes sabias, las que en los paises ardientes previenen el trabajo y la esclavitud como en los pueblos del Asia. Baxo de un Cielo inflamado se enerva el cuerpo y se debilita tanto el valòr, que los hombres no practican regularmente un deber penoso sinò por el temor del castigo. Asi, pues, un poco mas de severidad en los niños

corregiría este defecto de su clima.

Lo mismo sucede en estos países con la embriaguez: el sentimiento de debilidad que hallan en su maquina los que los habitan, los impele á buscar un fortificante que los resucite y dé accion á sus fuerzas perdidas. Este lo hallan en los licores fermentados, y por eso estan común este vicio en los climas ardientes. El maestro que les haga concebir desde tiernos todo el horror de la embriaguez que degrada al hombre hasta el nivel de los brutos, practicará una educacion muy arreglada al clima.

Si se ruviera cuidado de hacer á los niños ambidextros y que usasen indistintamente de ambas manos, se les proporcionarian muchas ventajas. Como en ellos no puede todavia la fuerza del habito, manejan la mano izquierda con la misma facilidad que la derecha; pero háy gentes tan necias que lo reprenden como un rasgo de mala crianza, dandoles el epíteto injurioso de *surdos*; sin atender que si la mano derecha se les inhabilita por algun accidente, tienen que buscar los recursos ajenos para practicar las menores funciones.

Quando los niños hayan perfeccionado bastante-mente su razón, y comienze á brillar en ellos el juicio y el discernimiento, se les hará pasar á las clases de Dibuxo, de Música, de Danza, y de Declamacion. Pero para que hagan algunos progresos en estas artes, es necesario consultar su genio, sus inclinaciones, y su

temperamento. Los sanguíneos y los melancólicos harán progresos en la Pintura, y los biliosos en la Música. En la Declamacion se aventajarán mucho por la vehemencia de su espíritu y la energia de su acento.

En los países templados se formatán con mas facilidad en la Pintura. Los adelantamientos de esta profesion tan bella, no dependen menos del clima que los de las ciencias. Unas fibras ni muy rígidas ni demasiado laxas, unos espíritus ni muy densos ni muy volátiles, es preciso que engendren una imaginacion pintoresca: es preciso que el pintor tire sobre el lienzo, pinceladas maestras que hagan respirar á la naturaleza. La pintura es una eloquencia animada que ofrece las pasiones del hombre con los mas fuertes coloridos. Aquí vemos un semblante lúbrico, sobre cuya frente se descubren los rasgos de la tirania, y al punto decimos que es el de Neron. Allá advertimos un semblante lleno de dulzura, en el qual brillan la modestia y la contemplacion, y no dudamos que es el de Socrates. Vemos una joven violada en la guerra de Troya, mezclada entre los Griegos y cubierta de un velo; pero que nos manifiesta una parte de su frente bañada con el pudor amable de la virginidad, y en el momento reconocemos á Casandra. Nosotros lloramos con las pinturas tragicas, nos alegramos con las sublimes y gloriosas; y nos entristecemos al ver el retrato del Gran Galileo, saliendo de la torre ó prision en donde la ignorancia mantuvo encerrado al primer mor-

tal que descubrió los satélites de Jupiter, las manchas del Sol, y la medida del tiempo.

Yo he visto explicada por un pincel valiente la Historia de los amores de Abelardo y Heloysa. Hasta entonces jamas habia concebido toda la fuerza de un pincel entusiasta. Mil sentimientos morales saltaron del lienzo, y me parecio que la pintura tenia el poder de hacer exalar el profundo gemido que acompaña à un adios eterno, quando la infotunada Heloysa abandona á Abelardo una mano negligente para hacer el terrible voto de ser monja del Paraclete, despedirse para siempre de él, y entrar á gemir en un Claustro. Pope y Colardeau no han explicado tambien este pasage.

Estos son los efectos de la Pintura; por que el Pintor, asi como el Orador y el Poeta, debe caer transportado centelleando su imaginacion y devorado de fuego para explicar toda su alma con el pincel. El brillo de esta imaginacion està sugeto al clima, y los mas afamados pintores han salido de unos pueblos tan risueños y voluptuosos como de la Jonia, de Rodas, del hermoso clima de Arica, y del bello y agradable suelo de la Italia.

Mr. Lebarbier tan entaprichado como otros muchos que no han viajado por las regiones equatoriales, no tiene decir, que jamas florecerán en la Zona tórrida hombres nacidos para ensanchar el imperio de las artes. Nosotros tenemos sobre nuestros Andes climas

todavía mas felices que los de la Grecia. La hermosa y risueña vegetacion de nuestros bosques, la constante primavera de nuestro suelo, la suave temperatura de algunos puntos del Reyno, los soberbios volcanes, la pompa y brillantez de un Cielo tan puro y tan sembrado de luces como el Austrál, que se nos manifiesta siempre bello, y siempre encantador; todo contribuye á inflamar el alma, á ensanchar el vuelo de la imaginacion, y á producir Poëtas, Oradores, Pintores y Musicos. Haya educacion, cultivense con esmero estas almas felices, y se verán cumplidas mis predicciones.

Por eso es que en nuestros países remplados debe cultivarse la pintura, arte tan necesaria y que derrama el gusto en todas las demas. El haber descuidado en este punto de educacion, es el motivo por que vemos tan corrompido el gusto de la arquitectura. (10)

(10) Es bien sensible que la juventud no tenga nociones de una arte tan bella y tan encantadora. Pocos hay que hayan seguido su genio venciendo todos los obstaculos. Cierta Joven muy recomendable de esta Capital es una prueba de que se puede progresar en el dibujo, aun quando no tengamos maestros, con solo el genio y el entusiasmo pintoresco. Estos son los agentes; la constancia desenvuelve todas las riquezas de la imaginacion.

Hay un establecimiento en esta Capital conocido con el nombre de la *Enseñanza*, que le hace mucho honor. Aqui aprenden las jovenes quanto necesitan para ser despues buenas esposas y buenas madres de familia. Si se les dieran algunas lecciones de dibujo para que tuvieran mas gusto y mas delicadeza en sus bordados, no habria mas que apetecer. Esta arte es de absoluta necesidad á las mugeres, especialmente á las que se dedican á bordar.

Con lic. del Sup. Gobi.